

NOTAS DE LA ACADEMIA

NECROLOGICAS

EL DR. D. ANTONIO GUILLAMON CONESA

El día 17 de octubre del pasado año de 1962, falleció en esta capital el Dr. D. Antonio Guillamón Conesa, miembro de número de esta Academia «Alfonso X el Sabio». El dolor, que el fallecimiento de nuestro querido compañero, nos produjo fue realmente intenso; con su falta perdimos un buen, amable y cariñoso compañero, un entusiasta de la Academia, un colaborador fervoroso. Murcia perdió también profesionalmente, un excelente médico que, aparte de su labor clínica, realizó trabajos de un extraordinario interés general para la sanidad murciana y la sociedad de nuestra capital, perdió un caballero en todas sus manifestaciones sociales, que, además había realizado una intensa labor en el aspecto religioso desde diversos puestos de la Acción Católica.

El Dr. Guillamón había nacido en Murcia el 7 de julio de 1887. Tras los estudios medios en nuestra capital, siguió los de Medicina en Madrid en donde fue discípulo del profesor Dr. Redondo y estuvo en relación considerándose también discípulo de los Dres. Saye de Barcelona y Eizaguirre de San Sebastián. Terminó la Licenciatura en 1910 y se dedicó al desempeño de la profesión médica. Por poco tiempo fue médico de guardia de la Beneficencia provincial, y también fue encargado de la especialidad de pulmón y corazón de la Beneficencia municipal. Poco tiempo estuvo en estos cargos, que hubo de abandonar para dedicarse a las investigaciones de que ahora hablaremos y al desempeño de su profesión.

El Dr. Guillamón Alcántara, hijo y digno sucesor en la profesión médica de su padre, dio cuenta, en una comunicación a la Semana de Estudios Murcianos celebrada por esta Academia, de los trabajos de investigación y divulgación sanitaria del Dr. Guillamón Conesa, referentes a dos enfermedades, entonces muy difundidas en la huerta de Murcia, el



kala-azar infantil y la anquilostomiasis. La tesis doctoral del Dr. Guillamón, fechada en 1926, trató sobre «La uncinariasis en la huerta de Murcia», que fue juzgada con la máxima calificación por el tribunal que presidió el profesor Gustavo Pittaluga. Y a su iniciativa se debió una amplia investigación sobre la anquilostomiasis, patrocinada por la Institución Rockfeller y en la que intervinieron gran número de médicos murcianos. Así se pudo poner término a esta infección. Y desde 1926 publicó una memoria anual sobre la marcha de dicha enfermedad en nuestra huerta.

En otro campo destacó de modo interesantísimo la actividad del Dr. Guillamón. Durante varios años fue Presidente de la Junta Diocesana de la Acción Católica y desde dicho cargo inició y desarrolló interesantísimas campañas de apostolado. También fue primer vicepresidente del Patronato de Protección a la Mujer.

Académico de número de la Real Academia de Medicina murciana, destaca entre su labor en ella, el hecho de que, habiendo pedido la Santa Sede, a dicha Academia, su opinión en el expediente preparatorio de la declaración dogmática de la Asunción de la Virgen, fue, el Dr. Guillamón el que recibió el encargo de la Academia, de redactar la respuesta, que fue unánimemente aprobada y mereció grandes y justas alabanzas.

En nuestra Academia «Alfonso X el Sabio» el Dr. Guillamón fue de los primeros académicos de número designados, interviniendo, desde un principio en todas las tareas que desarrolló esta entidad.

Entre sus publicaciones señalaremos: Cartilla anticolérica, Cartilla antituberculosa, Tracoma y tuberculosis, Interpretación de los análisis de orina, que desarrolló primero en forma de cursillo y después publicó, El problema de la anquilostomiasis en la huerta de Murcia, su tesis doctoral publicado con prólogo del Dr. Pittaluga y numerosos artículos en revistas profesionales, y diarias, destacando una serie dedicada al estudio de la fiebre de malta y de sus causas, logrando la prohibición de la entrada de los cabreros en las calles de la capital y la venta de leche directamente de las cabras. Pronunció también numerosas conferencias, y dirigió la revista «Murcia Médica» en colaboración con los doctores Sánchez Pozuelo y Martínez Ladrón de Guevara. Pío XII le nombró Caballero de la Orden de San Gregorio Magno.

Desde 1951, la enfermedad que acabaría con su vida, fue apartándole de toda actividad. Llevada con cristiana entereza, fue verdaderamente ejemplar. Por ella, la profesión médica ha perdido uno de sus más valiosos miembros, la Acción Católica un verdadero apóstol, la sociedad murciana un excelente caballero y amigo y esta Academia «Alfonso X el Sabio», uno de sus queridos compañeros.



EL PROF. ARNALD STEIGER

En los primeros días de pasado mes de mayo falleció en Madrid el Profesor Arnald Steiger. Suizo enamorado de España, le había dedicado sus más fervorosos trabajos, habiéndose especializado en el estudio de nuestra Edad Media de la que era uno de los más concienzudos conocedores.

Repetidas veces ha estado en Murcia estudiando nuestro archivo municipal, uno de los más completos de nuestra Patria en aquel aspecto. De sus trabajos fue buena muestra la magnífica conferencia dada en el salón de actos de la Casa de Cultura y organizada por nuestra Academia sobre «Toponimia árabe de Murcia».

En la actualidad, el Dr. Steiger estaba trabajando en una edición organizada por la Academia «Alfonso X el Sabio» de los documentos existentes en nuestro archivo municipal, del Rey Sabio, en colaboración con el Académico Sr. Torres Fontes y bajo el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Impresa ya gran parte de la obra, sobre todo, los documentos alfonsinos, ignoramos hasta donde habrá llegado el trabajo de interpretación y lingüístico de que se había encargado, el Profesor Steiger. Muy de veras deseamos que esté adelantado lo que nos permitirá conocer una muestra más de la obra de este insigne investigador de nuestra historia patria.

* * *

LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS AUROROS

Por acuerdo de esta Academia y en cumplimiento del encargo ministerial que tiene, de velar por esta bella tradición murciana, se ha convocado a los murcianos entusiastas de nuestra región para constituir una Asociación de Amigos de los Auroros que, directamente y bajo la tutela de esta Academia, vele porque no desaparezcan las campanas tradicionales y aún, si es posible, se creen otras nuevas que conserven las esencias de nuestro folklore religioso, único en el mundo.

Muchas son las adhesiones recibidas y quizá, antes del verano pueda llegarse a la constitución de la Asociación.



PUBLICACION DE LA OBRA «ALFONSO X EL SABIO»
DE D. ANTONIO BALLESTEROS

Por fin, al cabo de casi veinte años de esforzada tarea, la Academia ha visto publicada la obra magna del gran historiador español D. Antonio Ballesteros Beretta, «Alfonso X el Sabio».

Esta obra, fruto de más de cuarenta años de laboriosa investigación, fue premiada por esta Academia en el Certamen internacional convocado con ocasión de la Conmemoración del Centenario de la Reconquista de Murcia por el Rey Sabio. Y desde entonces fue propósito de esta entidad dar a la publicidad tan extraordinaria obra. Pero ello entrañaba grandes dificultades.

El tesón inicial de nuestro llorado presidente el Dr. Pérez Mateos, que en ello puso sus mejores entusiasmos, intentó diferentes soluciones, que al fin cuajaron en un convenio de una parte, con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de otra con la Editorial Salvat de Barcelona.

La muerte del Sr. Ballesteros impidió acaso una posible revisión y puesta al día de su obra. La corrección de las pruebas de imprenta ha estado a cargo del hijo del autor D. Manuel Ballesteros Gaibrois, Gobernador civil de Canarias.

La obra forma un tomo de 250 por 170 mm. encuadernada en tela y con 1.142 páginas en magnífico papel couché, con un apéndice de 30 páginas de fotografías alfonsíes. El índice documental cubre 72 páginas, reseñando miles de documentos y el índice bibliográfico 12 páginas.

En esta obra se sigue paso a paso y día a día la vida de Rey Sabio desde su nacimiento hasta su muerte con un rigor científico propio de la capacidad y de la formación y preparación de su autor. Esto hace de esta obra algo único. Creemos que no es aventurado afirmar que es una de las más importantes publicaciones españolas en lo que va de siglo.

Representa una verdadera satisfacción para esta Academia, haber dado cima a esta tarea. Y poder ofrecer al conocimiento de nuestra historia, este estudio del medievo español y sobre todo, de la figura insigne del gran Rey que tanto amó a Murcia.

